
María Luisa Chas Amil ()*

Comercio exterior español de productos forestales

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se presenta un análisis del comercio exterior de la madera y de sus productos elaborados, entendiendo por tales los obtenidos en primeras transformaciones (madera aserrada, tableros y pasta de madera) y en segundas transformaciones de la madera (papel y cartón) (1). La fuente estadística utilizada ha sido el Anuario de Estadística Agraria editado por el MAPA, que proporciona datos de la Dirección General de Aduanas. Conviene señalar que la implantación del Mercado Único Europeo el 1 de enero de 1993 y la entrada en vigor del nuevo sistema de recogida de datos de importaciones y exportaciones para el comercio intracomunitario (INTRASTAT) supone una ruptura respecto al método anterior por lo que no se dispone de una serie homogénea a partir de ese año. Cabe esperar, por tanto, que a partir de 1993 los datos se vean seriamente afectados ya que, dependiendo del producto, entre el 50% y el 99% de las exportaciones e importaciones españolas de productos forestales se realizan con la Unión Europea (UE).

Para la pasta de papel y el papel y cartón se han utilizado como fuente adicional los informes anuales publicados por ASPAPEL (Asociación Nacional de Fabricantes de Pastas, Papel y Cartón).

SITUACIÓN ACTUAL

El sector forestal español no es ni por el número de empleos ni por su aportación al PIB, un sector económico de gran transcendencia. Sin embargo, sí desempeña un papel

(*) Universidad de Santiago de Compostela.

(1) Se corresponde con los capítulos arancelarios: 44 (madera, cartón vegetal y manufacturas de la madera), 47 (pastas de madera o de otras materias fibrosas celulósicas) y 48 (papel y cartón, manufacturas de pasta de celulosa).

importante por producir bienes muy demandados y de primera necesidad y por estar directamente relacionado con la gestión de los recursos forestales que, además de cumplir funciones económicas, son fundamentales desde el punto de vista medioambiental.

La baja producción de madera en España constituye un problema importante atribuible a diversos factores entre los que hay que destacar: a) las limitaciones para la producción forestal de las estaciones mediterráneas que constituyen la mayor parte del territorio forestal español, b) la deficiente gestión de los bosques unida a la ausencia de tratamientos silvícolas y c) la creciente incidencia de los incendios forestales que han arrasado en los últimos cinco años una media de 220.000 ha. anuales (ICONA 1995) favoreciendo el avance de la erosión, la desertización y el desánimo de los propietarios de montes.

La extracción de madera, que en 1985 fue de 13.900.000 m³, ha tenido altos y bajos en los últimos años alcanzando su cota más alta en 1989 con 15.900.000 m³. Sin embargo, en 1995 las cortas se encontraban por debajo del nivel de 1989 con algo más de 15 millones y medio de m³ de los cuales el 37% correspondieron a pino pinaster y radiata, 25% a eucalipto y el porcentaje restante a otras muchas especies entre las cuales destaca el chopo con tan sólo un 4% de las cortas totales. Hay que destacar, por tanto, la especialización española en especies de crecimiento rápido y el caso paradigmático de Galicia que produce más del 35% de la madera española y genera el 55% de las cortas de las tres primeras especies señaladas. Obviamente, esta especialización está determinando los déficits y superávits comerciales de la madera y de todos sus productos derivados.

La evolución decreciente de la producción maderera española ha ido acompañada de un aumento progresivo de su consumo por lo que ha sido necesario recurrir a las importaciones para satisfacer la demanda interna del país. El cuadro 1 muestra la evolución de la producción y consumo de «madera y leña» en el período 1985-1995 indicando en los últimos años un continuo descenso del grado de autoabastecimiento.

CUADRO 1
Grado de autoabastecimiento: madera y leña

Año	Producción (1.000 m ³ s.c.)	Consumo aparente (1.000 m ³ s.c.)	Grado de autoabaste- cimiento (%)
1985	13.604	16.309	83
1986	14.637	18.553	81
1987	14.122	17.812	80
1988	14.010	20.595	68
1989	14.717	22.041	67
1990	14.700	24.619	58
1991	14.330	24.436	58
1992	13.821	25.141	55
1993	13.756	22.023	62
1994	15.305	25.923	59
1995	16.074	26.624	60

Fuente: MAPA. Anuario de Estadística Agraria.

Por supuesto, esta situación no es exclusiva de la madera sino que también se observa en casi todas sus manufacturas, con destacables excepciones que se comentarán detenidamente. Así, las cifras de comercio exterior de productos forestales considerados en su conjunto muestran claramente esta situación deficitaria (cuadro 2). En 1992, el déficit en el comercio de «madera, leña, pasta y papel» se situaba en 184.000 millones de pesetas y en 1995 ascendía a 264.000 millones de pesetas. Como se puede observar en el gráfico 1, mientras que las importaciones han ido aumentando en los últimos años, las exportaciones se han mantenido constantes con el consiguiente incremento progresivo del déficit comercial de los productos analizados. Sin embargo, aún siendo deficitario, el sector forestal se encontraba en unas condiciones comerciales más favorables antes de la entrada en la UE que en la actualidad. Así, en 1985 la tasa de cobertura de las exportaciones era el 51% mientras que en 1995 era del 48% lo que muestra un desequilibrio comercial importante provocado por la liberalización paulatina de los aranceles con el resto de los países comunitarios a raíz del ingreso de España en la UE.

COMERCIO EXTERIOR POR PRODUCTOS

Pasamos ahora a analizar de forma más pormenorizada la situación de cada uno de los productos que componen lo que hemos venido llamando «madera, pasta y papel» (cuadro 3).

CUADRO 2

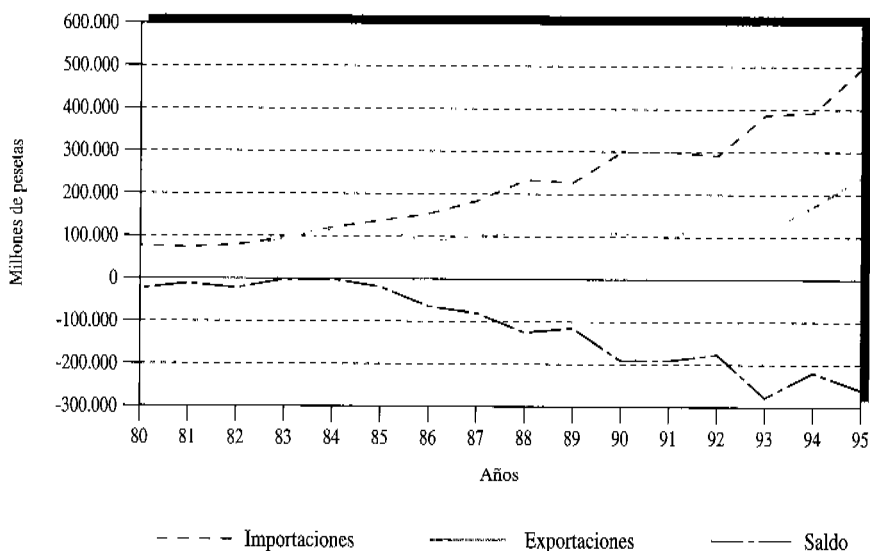
Comercio exterior de madera, leña, pasta y papel

Año	Importaciones millones de ptas. corrientes	Exportaciones millones de ptas. corrientes	Saldo millones de ptas. corrientes	Tasa de cobertura (%)
1985	109.948	56.050	-53.898	51
1986	156.215	86.830	-69.385	56
1987	186.962	102.064	-84.898	54
1988	235.744	108.187	-127.557	46
1989	232.888	114.994	-117.750	49
1990	304.276	107.571	-196.705	35
1991	305.117	107.991	-197.126	35
1992	296.280	112.269	-184.011	38
1993	393.338	110.339	-282.999	28
1994	398.088	175.359	-222.729	44
1995	508.457	244.472	-263.985	48

Fuente: MAPA. Anuario de Estadística Agraria.

GRÁFICO 1

Comercio exterior de «madera, leña, pasta y papel» 1980-1995



CUADRO 3

Comercio exterior de los principales productos forestales

Productos	Importaciones millones de ptas. corrientes	Exportaciones millones de ptas. corrientes	Tasa de cobertura (%)
Madera para trituración			
1986	1.515	1.382	91
1995	17.428	3.544	20
Madera para aserrío			
1986	14.339	187	1,3
1995	11.479	255	2,2
Madera aserrada			
1986	35.536	2.862	8
1995	80.352	5.381	6,7
Tableros y chapa			
1986	4.424	11.663	263
1995	25.987	31.213	120
Pasta de papel			
1986	28.694	24.886	86
1995	53.433	64.160	120
Papel y cartón			
1986	64.692	42.397	65
1995	301.602	134.123	44,4

Fuente: MAPA. Anuario de Estadística Agraria.

Madera en rollo

Desde el punto de vista de su destino industrial, la madera en rollo puede clasificarse en madera para trituration y madera para aserrío y chapa. La madera para trituration constituye, junto con los residuos de aserraderos y carpinterías, la principal materia prima para la fabricación de tableros y pasta de papel. El consumo de madera para trituration por la industria española en 1995 fue de 13 millones de m³, aproximadamente un 50% del consumo total de madera. Dado que la producción maderera española tan sólo cubre el 47% de esas necesidades, se hace imprescindible recurrir a las importaciones con el fin de cubrir la demanda interna. La madera de trituration de frondosas, básicamente eucalipto, es la principal partida cuya procedencia es mayoritariamente la Unión Europea, y en especial Portugal (47%). También son destacables las importaciones procedentes de Argentina o Brasil, grandes productores de eucalipto. En cuanto a las coníferas, casi la totalidad proviene de la UE, destacando Portugal y Francia como principales países exportadores y últimamente los países nórdicos.

Por otro lado, las exportaciones españolas, con una tasa de cobertura en 1995 del 20%, se centran en la madera de frondosas (eucalipto) y tienen como principal destino Francia y Portugal.

Las aplicaciones más importantes de la madera para aserrío y chapa son la carpintería y los muebles. El comercio exterior de este producto no es tan importante como el de la madera de trituration, concentrándose en los intercambios de frondosas como el roble, chopo, haya, sapelly, elondo y otras especies tropicales. El origen de esta madera es Francia (57%) y numerosos países africanos como Camerún, Costa de Marfil y Guinea de los cuales procede la mayor parte de las maderas de frondosas para muebles de calidad. Una tasa de cobertura de las exportaciones del 2% es un dato más que significativo para resaltar la poca importancia de las ventas de este producto desde España hacia el exterior.

Madera aserrada

La industria del aserrío en España, localizada mayoritariamente en Galicia y la Cornisa Cantábrica, presenta una estructura empresarial muy atomizada compuesta por numerosos aserraderos de tipo familiar y por un número reducido de instalaciones muy modernas integradas generalmente en fábricas de tableros. El destino fundamental de la producción española de madera aserrada es la construcción (encofrado, carpintería interior, etc.) y los envases y embalajes, hecho que pone en evidencia la situación de desequilibrio en la que se encuentra este subsector que no es capaz de abastecer la demanda interna de primeras calidades de madera aserrada.

La producción de madera aserrada en España es muy inferior al consumo, de forma que algo más del 35% del mismo se abastece con importaciones, que suponen cerca de 1,5 millones de m³ de madera aserrada. El déficit exterior en 1995 fue del orden de los 75.000 millones de pesetas y es consecuencia de la escasez de madera para sierra. Así,

la mayor parte de las necesidades de materia prima de las serrerías, carpinterías, industrias del mueble y manufacturas en general tienen que ser abastecidas con madera de importación.

En los últimos años, las compras españolas de madera aserrada han ido ganando importancia, observándose una ligera disminución en las importaciones de madera en bruto para aserrar. Esto es debido a las medidas que han ido tomando los países productores de madera consistentes en poner trabas a la exportación de materia prima sin elaborar y fomentar la exportación de madera aserrada y elaborada, cuyo precio y calidad compiten con la producción española. Esto supone una arriesgada dependencia del exterior y una creciente competencia para la industria local a quien se le está causando serios quebrantos económicos y forzando, en algunos casos, al cierre. De esta forma, la madera aserrada se ha convertido, junto con el papel y el cartón, en la mayor partida importadora entre los productos forestales.

Suecia es uno de los principales productores mundiales de madera aserrada de conífera y el principal suministrador español de este producto (30% de las importaciones), seguido por Portugal y EE.UU. Si nos referimos a la madera aserrada de frondosas, África es el principal origen de las importaciones españolas, con un 36% de las mismas, sobresaliendo Camerún y Costa de Marfil. También Francia destaca como origen de casi el 17% de las importaciones de este producto, seguido por EE.UU.

Las exportaciones españolas, con una tasa de cobertura del 7%, están compuestas por madera aserrada de coníferas que tiene como principal destino Marruecos (34%), seguido de Portugal y Francia. Por otra parte, Portugal es el principal destino de la producción española de madera aserrada de frondosas (63%).

Tableros y chapa

Los tableros y la chapa son productos intermedios utilizados por las carpinterías y fábricas de muebles. Los productos más significativos son los tableros de partículas, fibras, contrachapados y chapa, destacando por su importancia los dos primeros. Las empresas dedicadas a su fabricación son de tamaño grande y mediano localizándose mayoritariamente en Galicia y Castilla-León.

A pesar de que los tableros y las hojas de chapa constituyen una de las principales partidas exportadoras del capítulo «madera y manufacturas de la madera», el superávit generado no es suficiente para compensar el creciente déficit comercial originado por las fuertes importaciones de madera en bruto y aserrada. La situación superavitaria de los tableros y chapas se contrapone al déficit observado en casi todos los países de la UE y es consecuencia de la especialización española en maderas de trituración.

La expansión de la industria del tablero de partículas se ha visto dificultada por el estancamiento en la producción de muebles, principal salida de estos productos, el proceso de sustitución por tableros de fibras y la fuerte competencia de las importaciones. El comercio exterior de los tableros de partículas ha observado un proceso de deterioro importante, mientras que en 1986 las exportaciones doblaban a las importaciones, en 1995 tan sólo representaban el 70% de las mismas. Las empresas españolas tienen pro-

blemas para competir en el exterior ya que se enfrentan a mayores dificultades de aprovisionamiento de materias primas y a un mayor coste de las mismas que su más directo competidor, Portugal, de donde provienen el 55% de las importaciones. Las exportaciones, por su parte, tienen como principal destino los países de la UE, destacando el Reino Unido y Portugal en ese orden.

La industria de tableros de fibras ha evolucionado de forma positiva ya que ha ido ganando cuotas de mercado a costa de otros productos de la madera y se ha beneficiado del importante incremento de la demanda de tableros de media densidad (MDF), destinados principalmente a la exportación. Además, se trata de un sector con instalaciones modernas y eficientes que pueden hacer frente a la competencia exterior. Como consecuencia, el comercio exterior de tableros de fibras es ampliamente excedentario con un saldo de 7.200 millones de pesetas en 1995, triplicando las exportaciones a las importaciones. El excedente comercial generado por este producto ha ido compensando en cierta medida el déficit originado en los últimos años por los tableros de partículas.

Los tableros de fibras españoles encuentran su principal cliente en el mercado comunitario, que absorbe el 70% de las ventas, de las cuales más de la mitad se destinan al Reino Unido y Portugal. El siguiente destino en importancia es Asia con casi el 20% de las exportaciones totales. Por otra parte, las importaciones de tableros de fibras, aunque menos importantes en cuantía, tienen los mismos orígenes que los de partículas, destacando Portugal con el 75% de las mismas.

Los tableros de chapa y contrachapados se utilizan en carpinterías y en la fabricación de muebles. Los problemas de esta industria se centran en el abastecimiento de madera para desarrollar. La producción y consumo de estos productos no ha tenido en los últimos años una evolución tan favorable como la de los tableros de fibras, debido a la disminución de la demanda y a la competencia de los productos importados. Además, ambos productos requieren madera de buena calidad para desarrollar que no puede ser abastecida por el mercado español, de ahí que haya que recurrir a importaciones de materia prima que encarecen el producto final. La madera utilizada se importa principalmente de Francia y la madera tropical es cada vez más costosa debido a las limitaciones a la exportación por parte de los países productores. La tendencia es a aumentar la importación de productos ya elaborados, hecho que ya se constató con la madera aserrada. El 40% de las importaciones de chapa provienen de la UE, destacando Italia como principal origen en 1995, mientras que el 25% proviene de Norteamérica. En cuanto a los tableros contrachapados, destaca de nuevo Francia con el 25% de las importaciones, seguido de Finlandia y la antigua URSS. Al referirnos a las exportaciones hay que señalar como principal destino la UE.

Pastas papeleras

El subsector de materias primas de la industria papelera, tales como la pasta mecánica, química y semiquímica, además de otras materias como papel y trapos para reciclar, tiene un fuerte relieve exterior con un saldo levemente superavitario en términos

físicos. Esto es consecuencia de la importancia a nivel mundial de la producción española de cierto tipo de pastas, especialmente pasta al sulfato blanqueada de eucalipto, y de la necesidad de importar otros tipos no fabricados en el país, pasta mecánica, debido a la escasez de madera adecuada para su fabricación (2) (cuadro 3).

En los últimos años se ha observado un creciente interés inversor de los países escandinavos en la Península Ibérica en general y en España en particular. Este atractivo para las inversiones extranjeras, como señala Collins (1992), proviene de los bajos costes laborales así como de la mayor disponibilidad de fibra de eucalipto, materia prima con demanda creciente a nivel mundial para la fabricación de pasta química. Además, debido a los bajos niveles de consumo, España se presenta cara al exterior como un mercado con una creciente demanda potencial.

En 1995, las pastas químicas supusieron el 87% de la producción española de pastas papeleras, 1,6 millones de toneladas, destacando las pastas al sulfato blanqueadas de fibra corta fabricadas principalmente a partir de eucalipto. En los últimos años se ha producido una especialización en este producto de manera que, desde 1986, su producción se ha incrementado en un 13%, mientras que su consumo interno se ha reducido en un 16%. Este hecho, unido a que el 62% de la producción española de pasta química es de mercado dirigida mayoritariamente (75%) a la exportación, indica la importante orientación exportadora de este producto y la falta de integración en la cadena pasta-papel. Así, el 96% de las exportaciones corresponden a pastas al sulfato blanqueadas de fibra corta que se destinan a los principales productores de papel de la UE, Alemania, el Reino Unido, Italia, y Francia. En este contexto hay que destacar el caso alemán, que con una producción nula de pasta química al sulfato tuvo un consumo en 1995 de más de 3,2 millones de toneladas (Döhring 1996), centrando su producción en pasta mecánica, mayoritariamente integrada, y en la exportación de papel de impresión y escritura, producto que genera un elevado valor añadido y un menor coste medioambiental.

De las 323.000 tm de pasta importadas en 1995, tan sólo el 5% correspondieron a pastas mecánicas, constituyendo la fibra al sulfato blanqueada de fibra larga y corta la principal partida importadora. Destaca como principal abastecedor Estados Unidos, seguido por Portugal, Francia y Suecia.

El papel usado y otras materias que se utilizan para la fabricación de papel reciclado se revelan como materias primas primordiales para complementar la escasez de madera necesaria para la producción de pasta. En 1995, del total de consumo aparente de papel y cartón, cifrado en 5.150.000 tm, se alcanzó una tasa de recogida (3) de casi el 41%, porcentaje ligeramente inferior a la media de la UE. Sin embargo, sigue siendo necesaria la compra de importantes cantidades en el exterior, principalmente de Francia y EE.UU., para satisfacer la demanda interna en lugar de recuperar el papel y car-

(2) El pino pinaster contiene mucha resina y el pino insignis da rendimientos bajos. Por otra parte, el eucalipto tampoco es una especie adecuada para la fabricación de pasta mecánica.

(3) Tasa de recogida: recogida de papel recuperado expresado en porcentaje sobre el consumo de papel y cartón.

tón que forma parte de la basura y que presenta buenas condiciones para su reciclado (más de un millón de toneladas).

Las importaciones de papel recuperado, que en 1995 superaron las 600.000 tm, deberían cubrirse elevando la tasa de recogida, máxime si observamos que la tasa de utilización (4) española, 73% en 1995, es una de las más altas del mundo y un 30% superior a la media de la UE. Esto significa que las necesidades de papel recuperado se están satisfaciendo a base de incrementar las importaciones en lugar de promover la recuperación de papel y cartón, lo que conllevaría una importante reducción de los residuos generados. Además, la dependencia exterior de papel usado hace que peligre el abastecimiento futuro de este input debido al incremento de su empleo en otros países.

Papel y cartón

Paradójicamente la situación superavitaria de las pastas papeleras no va unida a un mismo comportamiento del comercio exterior de las semimanufacturas de papel y cartón: papel prensa, impresión y escritura y otros papeles y cartones (gráfico 2). El mayor problema de este sector es el aumento de las importaciones, combinado con el establecimiento en España de prácticamente todos los fabricantes europeos.

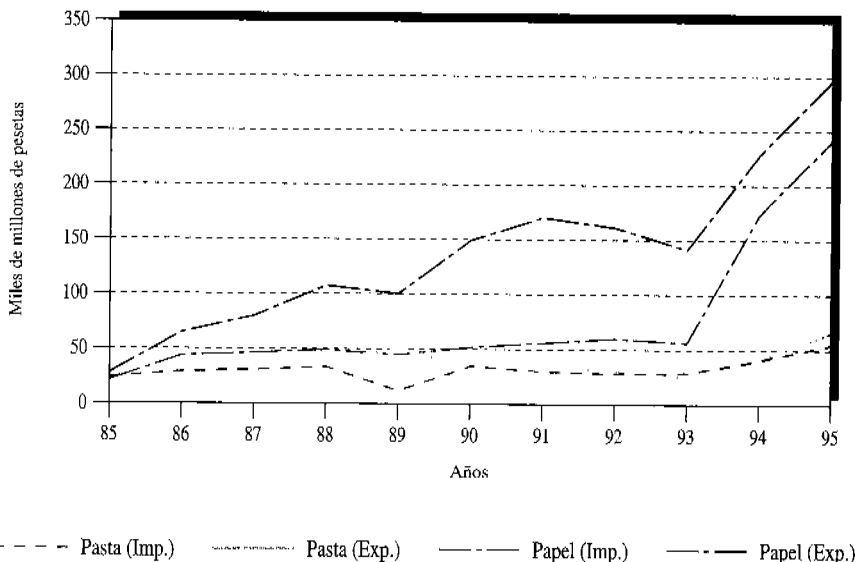
El consumo aparente de papel en 1995 fue de más de 5 millones de toneladas, cifra que ha ido aumentando anualmente, experimentando desde 1986 un crecimiento de más del 50%. En términos *per cápita*, el consumo ha pasado de 87 kg en 1986 a 129 kg en 1995. Sin embargo, esta expansión del mercado interno no ha beneficiado a la industria española que tan sólo ha visto incrementada su producción en ese mismo período en algo más de un 15%. Así, si en 1986 el 93% del consumo interior era satisfecho por producción española, en 1995 ese porcentaje ha quedado reducido al 70%. En esta evolución ha tenido una gran incidencia la introducción en la industria pastero papelera de capital extranjero que ha ido aumentando paulatinamente su control sobre la misma (Hernández et al. 1994). Esto hace pensar que la toma de decisiones de las papeleras con participación extranjera va más encaminada a controlar parcelas de mercado interno que serán cubiertas con productos de sus matrices del exterior, que a llevar a cabo una estrategia de implantación industrial en España y aumento de la producción del país. De esta manera, los principales países exportadores (Finlandia, Francia, Alemania y Suecia) se han visto muy beneficiados. Las partidas importadoras más importantes son el papel y cartón estucado, papel kraft y papel prensa.

La tasa de cobertura de las exportaciones era en 1995 de tan sólo el 45%, centrándose las ventas españolas en papeles de impresión y escritura (estucados y no estucados) y cartones kraft, dirigidas principalmente a la UE, destacando como destinos fun-

(4) Tasa de utilización: consumo de papel recuperado expresado en % sobre la producción de papel y cartón.

GRÁFICO 2

Comercio exterior de la cadena pasta-papel 1985-1995



damentales Francia, que adquiere sobre todo papel estucado y cartoncillo, Portugal y el Reino Unido.

CONCLUSIONES

Desde el ingreso de España en la Unión Europea, la aportación de la cadena forestal a la economía española ha descendido de manera importante además de haberse agudizado la dependencia exterior de madera y productos elaborados. Como prueba de ello, basta observar la fuerte caída de la tasa de cobertura de los productos forestales. Además, la mayor parte de las compras españolas se centran en la madera aserrada y en bruto, con un progresivo incremento de las primeras sobre las segundas, y en los productos papeleros debido a la especialización de la producción en pastas químicas con la consiguiente falta de integración de la cadena pasta-papel.

La baja producción de madera, agravada por el incremento del consumo de sus productos derivados, constituye una de las causas principales de esta dependencia exterior. Pero además, la especialización en maderas para trituración influye de manera determinante en el abastecimiento de materias primas y condiciona el tipo de industria instalada en el país. De ahí que no haya una producción suficiente de madera para cubrir las necesidades de los aserraderos, carpinterías, industrias del mueble y manufacturas en general por lo que es necesario recurrir a las importaciones.

Las condiciones estacionales españolas, la presión de la agricultura y ganadería sobre el medio, la escasa rentabilidad económica obtenida por los propietarios de montes, los incendios forestales y la falta de conciencia medioambiental son factores que han contribuido a la progresiva destrucción del patrimonio natural. Por tanto, debe ser un objetivo aumentar la superficie arbolada de forma que se potencie la producción forestal y la protección de los bosques. Ahora bien, el aumento de la producción debe orientarse cada vez más a la obtención de madera de calidad que permita aumentar el grado de autoabastecimiento y disminuir la dependencia de las importaciones de productos elaborados.

BIBLIOGRAFÍA

- ASPAPPEL (1996): *Informe Estadístico 1995*.
- COLLINS, L. (1992): «Corporate Restructuring of the Pulp and Paper Industry in the European Community», *Scottish Geographical Magazine*, vol. 108, n.º 2, pp. 82-91.
- DÖHRING, R. (1996): «Germany gets back in the black». *Pulp and Paper International*, vol 38, n.º 7, pp. 30.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, C.; DEL FRESNO ÁLVAREZ-BUYLLA, C. y LAS HERAS SANZ, C. (1994): «Industrias de Pasta y Papel: Problemas y Perspectivas», *Economía Industrial*. Enero/Febrero, pp. 91-98.
- ICONA (1995): *Los incendios forestales en España durante 1994*, 90 p.
- MAPA (1997): *Anuario de Estadística Agraria 1997*.

PALABRAS CLAVE: Sector forestal, comercio exterior.

RESUMEN

Comercio exterior español de productos forestales

En este trabajo se presenta un análisis del comercio exterior de productos forestales en España entendiéndose por tales la madera y los productos derivados de la misma (madera aserrada, tableros, pasta de papel y papel y cartón). La baja producción de madera constituye un problema importante que se ve agravado con el incremento del consumo de productos derivados. Además, la producción maderera está cada vez más centrada en especies de crecimiento rápido con destino a ciertas cadenas de la producción doméstica, mientras que la madera de calidad, destinada a la producción de productos elaborados que generan un mayor valor añadido, no es suficiente para satisfacer las necesidades del mercado interior, teniendo que recurrir a las importaciones. Esta situación determina los déficits y superávits del comercio exterior español de los distintos productos forestales.